

UNA VEZ MAS ASTURIAS MARCA EL CAMINO

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España ha hecho pública el día 18 de agosto la siguiente declaración:

La huelga minera en Asturias que de las cuencas del Aller y el Caudal se extendió a Langreo y el Nalón, dura ya más de un mes. El Partido Comunista de España, que en todo momento ha defendido las justas reivindicaciones de los mineros y cuyos militantes luchan en Asturias en las primeras filas, reitera a los huelguistas la expresión más ferviente de su solidaridad y les estimula a perseverar en la acción emprendida.

En esta huelga los mineros asturianos unen a sus reivindicaciones económicas otras tan esenciales como el regreso de los deportados, la libertad de los detenidos, la anulación de las sanciones, la libertad sindical y el derecho de huelga. Con su combatividad y unidad están repitiendo la gesta del año pasado, que tan honda repercusión tuvo dentro y fuera del país.

El duro forcejeo de los huelguistas con el Gobierno, la patronal y los jefes sindicales, no sólo llena de admiración a los trabajadores de toda España, sino que va creando las condiciones para un comienzo de otoño de acciones generalizadas, precursor de la huelga general política, en la cual las grandes masas populares ven cada vez más el mejor medio para acelerar el derrocamiento de la dictadura. El verano no es así una pausa, sino una preparación de importantes luchas de la clase obrera y de todo el pueblo contra el régimen franquista. En ello corresponde un gran mérito a los heroicos mineros asturianos que una vez más han demostrado estar a la vanguardia del proletariado español.

Al hacer esta declaración de solidaridad con los mineros asturianos, el Partido Comunista se dirige a todas las fuerzas de la oposición antifranquista, a todos los grupos españoles, inquietos por el porvenir nacional, invitándoles a manifestar públicamente su simpatía y apoyo a los mineros de Asturias. Al mismo tiempo llama a los trabajadores de la ciudad y del campo y especialmente a los mineros de toda España, a intensificar por todos los medios la solidaridad con los huelguistas asturianos, a organizar la ayuda económica y buscar la manera de hacerla llegar directamente a Asturias, a realizar paros en el tajo, manifestaciones, huelgas según las posibilidades.

Para que esta solidaridad se desarrolle en todo el país urgen el entendimiento y la unidad de acción de comunistas, socialistas, católicos, cenetistas, nacionalistas, de todos los trabajadores y antifranquistas.

La abnegación y espíritu de sacrificio que nuevamente están demostrando las mujeres asturianas sosteniendo a sus maridos, hermanos e hijos en la lucha, ofrece un alto ejemplo a las mujeres de todo el país para contribuir con su esfuerzo e iniciativa a la ayuda a los mineros en huelga.

Las grandes organizaciones internacionales de la clase obrera, los sindicatos de Francia, Italia, Unión Soviética y otros países, en amplia coincidencia unitaria, han proclamado su solidaridad con Asturias, denunciando las represiones antiobreras del Gobierno de Franco. Un poderoso movimiento de solidaridad está en marcha alentando a los bravos huelguistas.

La solidaridad con Asturias no es sólo un deber. Es una necesidad urgente, íntimamente ligada a la defensa de las propias reivindicaciones en cada lugar de trabajo, a la lucha por las libertades democráticas. Los mineros de Asturias llevan ya más de un mes de lucha.

¡Hagamos cuanto esté a nuestro alcance por ayudarlos!

¡Vivan los huelguistas asturianos!

DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

EL COMITE EJECUTIVO

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIII - N° 14 - MADRID, 1ª quincena de septiembre de 1963 - Precio: 1 Pta.

Editorial

LA LUCHA POR LA PAZ Y NUESTRAS DIVERGENCIAS CON LOS CAMARADAS CHINOS

EN más de una ocasión el Partido Comunista de España, ha fijado con claridad su posición ante las divergencias que han surgido entre el conjunto del movimiento comunista internacional y los dirigentes del Partido Comunista de China. Esa posición se fundamenta en las resoluciones aprobadas unánimemente por nuestro Comité Central a partir del año 1960, momento en que dichas divergencias empezaron a tomar cuerpo. En el año en curso, en su intervención ante el Congreso del P.S.U. de Alemania y, más extensamente, en su informe ante un grupo de cuadros del Partido (publicado en el número 36 de *Nuestra Bandera*) el camarada Santiago Carrillo ha definido la actitud del Partido Comunista de España.

A pesar de las limitaciones impuestas por las condiciones de ilegalidad, hemos publicado algunos de los documentos de la polémica que se desarrolla en el movimiento comunista internacional: el citado número de *Nuestra Bandera* contiene la carta del P.C. de China del 9 de marzo y la Carta del P.C.U.S. del 30 de marzo. Y nos seguiremos esforzando por facilitar una información lo más completa posible sobre estos problemas para que nuestros camaradas puedan conocer mejor los puntos de vista en presencia y defender con mayor conocimiento de causa la posición de nuestro Partido.

Pese al acuerdo al que se había llegado por el conjunto de los Partidos Comunistas, a comienzos de año, de suspender la polémica pública, los camaradas chinos, rompiendo ese acuerdo han enconado la discusión con su carta del 14 de junio, dándole un tono de acritud que la mayoría de los partidos nos habíamos esforzado por evitar. Con los « 25 puntos » que figuran en dicha carta, el P.C. Ch. presenta de hecho una nueva plataforma para el movimiento comunista internacional que, en cuestiones esenciales, contradice la Declaración aprobada unánimemente en 1960 en Moscú por los 81 Partidos comunistas y obreros (incluido el P.C.Ch.). Dichos « 25 puntos » patentizan la gravedad de las discrepancias que separan a los camaradas chinos de la inmensa mayoría de los partidos comunistas del resto del mundo.

LA cuestión en torno a la cual estas discrepancias han tomado un carácter más agudo —y a ella vamos a dedicar este comentario— es la de la lucha por la paz y la coexistencia pacífica. Los camaradas chinos afirman estar de acuerdo con la política de coexistencia entre los Estados socialistas y los Estados capitalistas; pero en la práctica vacían de su verdadero contenido ese principio esencial de la política leninista y desfiguran el papel real que desempeña en el conjunto de la lucha revolucionaria.

En varios de sus documentos, dan a entender que la política de coexistencia es un freno o un obstáculo para la liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo. No aducen ni un solo hecho en apoyo de esta tesis. Y es natural, porque los hechos demuestran precisamente todo lo contrario: que la coexistencia, no sólo no es un obstáculo, sino que es una base para la lucha de los pueblos oprimidos, para su victoria.

Ahí está vivo aún en el recuerdo de todos, el triunfo de la Revolución china en 1949, en plena política de coexistencia pacífica. Esta no fue un freno para la heroica lucha revolucionaria del pueblo chino pero sí fue, en cambio, un freno muy serio para los planes agresivos del imperialismo de asfixiar a la joven China revolucionaria.

En plena política de coexistencia, aplicada consecuentemente por parte de la U.R.S.S., se ha producido el derrumbamiento del sistema colonial, se ha desplegado, impetuosa y triunfante, la lucha de los pueblos antes esclavizados por su independencia nacional y por la libertad. 44 nuevos Estados nacionales han surgido en países que antes eran colonias.

El ejemplo que muestra de forma más patente el contenido progresivo de la política de coexistencia pacífica es sin duda el triunfo de la revolución socialista en Cuba, a unos kilómetros de las costas del país imperialista más potente del mundo. Cuando se produjo el año pasado la crisis en el Caribe los dirigentes chinos acusaron a la U.R.S.S. de haber « capitulado ante el imperia-

(Pasa a la página 2.)

(viene de la primera página)
lismo». Tal actitud prestaba un flaco servicio a la unidad de las fuerzas que se ponían en tensión en todo el mundo para salvar la paz y la revolución cubana. El propio líder de esta revolución, Fidel Castro, en el discurso pronunciado en Moscú al concluir su viaje a la Unión Soviética, ha proclamado que Cuba se había salvado gracias a la solidaridad soviética, a la protección de la potencia militar de la U.R.S.S., a la decisión de ésta de arriesgarlo todo —incluso una guerra nuclear— para paralizar los planes agresivos del imperialismo y defender la revolución cubana.

El pueblo español, empeñado en una dura pelea contra la dictadura del general Franco, sabe por experiencia propia que los progresos de la coexistencia pacífica, de la distensión internacional, acentúan la descomposición del régimen franquista y estimulan y favorecen en cambio a las fuerzas de oposición que luchan por establecer una situación democrática en nuestro país. Apoyar la coexistencia pacífica significa para los comunistas españoles servir la causa de la paz mundial y, a la vez, contribuir a crear las condiciones más favorables para la liberación de España del yugo fascista.

Luchar por la coexistencia pacífica es luchar por que el tránsito del capitalismo al socialismo —que es el contenido fundamental de la época en que vivimos— se produzca sin que el imperialismo pueda precipitar a la humanidad en la catástrofe de una guerra termonuclear.

Como se desprende del punto 14 de su carta del 14 de junio, los camaradas chinos rechazan la tesis formulada en la Declaración de los 81 de que es posible —gracias a la nueva correlación de fuerzas que existe en el mundo— evitar una guerra mundial. Se niegan a reconocer el hecho de que la aparición de las armas nucleares ha cambiado *cualitativamente* el carácter que tendría hoy una guerra mundial. En el folleto titulado «Viva el leninismo», editado en 1960 por el C.C. del P.C.Ch., no sólo se acepta alegremente la perspectiva de una guerra mundial, sino que se agrega: «Sobre las ruinas del imperialismo destruido, los pueblos vencedores crearán, a ritmos extraordinariamente rápidos, una civilización mil veces más elevada que bajo el régimen capitalista y edificarán un porvenir verdaderamente radiante.»

¿Es éste el camino que los camaradas chinos preconizan para el avance de la humanidad hacia la sociedad socialista? ¿Ignoran, acaso, lo que serían esas «ruinas» que quedarían después de una guerra termonuclear? Cientos de millones de hombres serían aniquilados; e incluso los raros rincones del mundo que no fuesen afectados directamente, resultarían contaminados más tarde por los efectos de las radiaciones. En una serie de países, el problema de edificar una nueva sociedad desaparecería porque la sociedad misma habría desaparecido.

Los camaradas chinos no comprenden que, para cumplir su misión histórica, los partidos comunistas tienen como tarea primordial el organizar y dirigir la lucha de los pueblos por impedir una guerra termonuclear. No comprenden que la movilización de las más amplias masas en torno a la defensa de la paz es un aspecto decisivo de la lucha contra el imperialismo, de la lucha revolucionaria de los pueblos.

Recientemente los gobiernos de la U.R.S.S., de los EE. UU. y de Inglaterra, han concluido un Tratado que prohíbe los experimentos de armas nucleares en la atmósfera, en el mar y en el cosmos. A pesar de sus limitaciones, este tratado es un primer paso positivo y concreto para frenar la carrera armamentista y evitar las peligrosas contaminaciones producidas por las explosiones experimentales en la atmósfera. Al Tratado se han adherido ya la mayoría de los países del mundo. El mismo Gobierno de Franco (después de haber expresado al principio algunas reservas) se ha visto obligado a firmarlo: de un lado, porque ha temido enfrentarse con un estado de conciencia que en los últimos tiempos ha cobrado una gran amplitud en nuestro país, acerca de los peligros que una guerra nuclear acarrearía para España; de otro, porque ante las presiones ejercidas por el Gobierno de Kennedy, el dictador ha preferido no acentuar, con una actitud negativa por su parte, el aislamiento internacional en el que se encuentra y que tanto le inquieta.

Los pueblos han saludado el Tratado de Moscú como un resultado concreto de la política de paz de la U.R.S.S. y de los esfuerzos desplegados durante años por las amplias masas populares de todo el mundo exigiendo medidas favorables al desarme. Los dirigentes chinos se han opuesto a dicho Tratado y han emprendido contra él una furiosa campaña en artículos de prensa, notas diplomáticas, etc. Una de las razones que han aducido para justificar esa actitud es que el Tratado dificulta el que China pueda tener su propia bomba atómica. Con esta reacción, impregnada de nacionalismo, los camaradas chinos desmienten lo que ellos mismos han escrito en su carta del 14 de junio donde dicen (punto 15) que «Los países socialistas poseen armas nucleares» con fines pacíficos. Efectivamente, las armas nucleares de la U.R.S.S. están al servicio de toda la comunidad de los países socialistas. Y no son las hipotéticas bombas futuras de que pudiera disponer China —si en ello invirtiera gigantescos medios económicos que tanto necesita para elevar el nivel de vida de su pueblo— las que impedirían una agresión imperialista contra China, sino el poderoso armamento termonuclear de la U.R.S.S. que está al servicio de la defensa del conjunto de los países socialistas, al servicio de la defensa de la paz en el mundo.

Partiendo de su posición negativa ante el Tratado de Moscú, los camaradas chinos han llevado lo que hasta aquí era una polémica política e ideológica entre partidos a otro terreno, al de las relaciones internacionales entre los Estados. Y en ese terreno han emprendido la lucha contra aspectos esenciales de la política de paz y de desarme defendida por la U.R.S.S. y por la gran mayoría de los países socialistas, política apoyada por los partidos comunistas y por amplios sectores democráticos y progresivos en todo el mundo.

En sus ataques contra la política exterior de la U.R.S.S., los camaradas chinos están usando un lenguaje tan violento que algunas veces parece como si hubiesen perdido la cabeza. Compensan la falta de argumentos serios con la multiplicación de las expresiones calumniosas; escriben que la U.R.S.S. «capitula», «traiciona», «engaña» a los pueblos, etc. Emplean los mismos términos que los utilizados cuando se trata de combatir a un enemigo. Tal hecho provoca la indignación, no sólo de los comunistas, sino de amplios sectores democráticos que reiteradas veces han

comprobado en la práctica que la U.R.S.S. es el más firme baluarte de la causa de la paz mundial.

TANTO en los problemas de la paz como en las otras cuestiones que abordan en sus «25 puntos», los camaradas chinos argumentan atribuyendo a los que no están de acuerdo con ellos las ideas e intenciones más absurdas. No hacen ningún análisis profundo, científico, de las realidades del mundo de hoy. Multiplican en cambio las citas, utilizándolas como si fuesen dogmas inmutables, fórmulas aplicables fuera del espacio y del tiempo. Con ese método, contrario a la esencia misma del marxismo, es imposible definir con acierto las tareas de los partidos comunistas. Es fácil, en cambio, cometer graves errores.

En diversos lugares de su carta del 14 de junio, los camaradas chinos patentizan su negativa a aceptar el histórico paso adelante que ha dado el movimiento comunista internacional después del XX Congreso del P.C.U.S., con la crítica de los métodos del culto a la personalidad y el restablecimiento de las normas leninistas de la democracia en el Partido. Gracias a esas medidas, los partidos comunistas se han fortalecido y enriquecido, tanto en el plano ideológico como político y orgánico. Y rechazan cuanto pudiese representar un paso atrás en ese terreno, que no podría sino causarles graves daños.

Las últimas posiciones adoptadas por los camaradas chinos acrecen aún la necesidad para nuestro Partido, lo mismo que para los otros partidos comunistas, de tener una actitud clara en esta materia. No puede haber inhibición ante posiciones que, como acabamos de ver, afectan directamente a la lucha por la paz y la coexistencia pacífica, a la defensa de nuestra política y de nuestra teoría revolucionaria.

Luchar por la unidad del movimiento comunista internacional es tarea de cada uno de los partidos que lo integran. En el momento presente, una de las condiciones para lograr esa unidad es que los partidos comunistas, con posiciones claras y firmes, redoblen sus esfuerzos para mostrar a los camaradas chinos los errores en los que han incurrido. Esa es la forma de ayudarles a corregirlos. Quizá el proceso de esa corrección no sea fácil ni rápido; pero estamos seguros que la experiencia de los hechos, la realidad misma, mostrará a los camaradas chinos que tienen que modificar las posiciones que hoy les distancian del conjunto del movimiento comunista.

El Partido Comunista de España no escatimará esfuerzos en la lucha por la unidad del movimiento comunista internacional. Para esa unidad tenemos una plataforma común, la línea general definida por la Declaración de los 81 partidos en 1960. La base de esa unidad tienen que ser los principios del marxismo-leninismo que, llenos de savia viva y creadora, se rebelan contra todo intento de acartonarlos en recetas dogmáticas.

AYUDA AL PARTIDO

La lista de Ayuda al Partido, fecha 30-7-63, totaliza 426.609 Pts. La lista cerrada el 25-8-63, totaliza 301.374 Pts. En número próximo daremos su detalle.

DOS MESES DE LUCHA DE LOS MINEROS DE ASTURIAS Y LEÓN

La huelga comenzó el viernes 5 de julio en la mina **Nueva Montaña** de Mieres. El primer chispazo fue provocado por las arbitrariedades de un ingeniero. Pero, en realidad, era la expresión de la voluntad combativa de los mineros asturianos de emprender de nuevo grandes acciones en pro de sus reivindicaciones económicas y políticas, de asestar un nuevo golpe a la dictadura.

El 12 de julio, la huelga se extiende a varias minas de Mieres y de Sama de Langreo.

El 24 de julio estaban ya en huelga unos 10.000 mineros en las cuencas del Caudal y del Aller. Entre otras, se hallaban paralizadas las minas de **Nueva Montaña, Figaredo, Hullera Española, Dominica, Llori, Industrial Asturiana, Ortiz Sobrinos, Tres Amigos, Los Velascos, San Fernando**, etc.

En prueba de solidaridad con los mineros, se declararon en huelga los obreros de los Astilleros de Gijón y de la empresa **Industrial Asturiana Santa Bárbara**, de Mieres.

FRACASA LA PRIMERA MANIOBRA DEL GOBIERNO

No habiendo obtenido ningún resultado con la amenaza de suprimir a los huelguistas sus derechos de antigüedad, el Gobierno recurrió a una nueva maniobra: envió a Asturias al Director del Instituto Nacional de Previsión, **Labadie Oterín**, antiguo gobernador de Asturias, con la promesa de que se iba a negociar un convenio colectivo que mejoraría las condiciones de trabajo en las minas.

Labadie celebró una serie de reuniones, no sólo con jefes de los sindicatos verticales sino con comisiones obreras. Adoptando una actitud paternalista, se esforzó en convencer a los trabajadores de que renunciaban a proseguir la huelga, ya que obtendrían satisfacción a sus demandas si se concluía el « convenio ». Los huelguistas, de una forma unánime y general, le respondieron que no se dejarían engañar con promesas una vez más y que continuarían la lucha hasta alcanzar sus reivindicaciones.

LAS REIVINDICACIONES DE LOS MINEROS

La plataforma reivindicativa en defensa de la cual se desarrollan las huelgas de Asturias, plataforma elaborada y ampliamente difundida por la Oposición Sindical, comprende catorce puntos, de los cuales los más importantes son los siguientes:

Regreso de los mineros deportados a causa de las huelgas del año 1962.

Elevación de los salarios.

Que las pagas extraordinarias del 18 de julio y de Navidad sean de una mensualidad;

DETENCIONES EN ZARAGOZA

El 9 de agosto, han sido detenidos en Zaragoza, acusados de pertenecer a la dirección del Partido Comunista en dicha provincia, **Manuel Gil Prieto**, metalúrgico; **Antonio Guinda Lobera**, empleado; **Luis Zalaya Navarro**, metalúrgico; **Faustino Archidona**, pintor; **Manuel Machín** y **Félix Tundidor**, electricistas; **J. Barón**, empleado de la **Telefónica**; **G. Flor de Lis**, obrero de **Acumuladores Tudor** y **J. Miguel**, obrero de **Talleres Aragón**. Se les imputa la distribución de propaganda en apoyo a los mineros de Asturias.

Todos ellos han sido víctimas de malos tratos por parte de la brigada político-social.

Manuel Gil Prieto es un destacado militante obrero que ya había pasado largos años en el penal de Burgos.

Para los antifranquistas, y especialmente para los de la provincia de Zaragoza, es una tarea de honor organizar la solidaridad con estos luchadores y con sus familias, y exigir que sean juzgados con garantías ante un tribunal civil.

atribución a los obreros de una serie de ventajas (vacaciones, etc.) que la Reglamentación reconoce sólo a los empleados.

Revalorización de las pensiones y liquidación de los abusos e injusticias que se dan hoy en la aplicación del seguro contra la silicosis.

Que los riesgos del trabajo, enfermedad, accidentes, jubilación, etc., sean abonados con el cien por cien.

Mejorar las atenciones del Seguro de Enfermedad.

Sindicatos independientes con una estructura democrática.

Derecho de huelga.

Esta plataforma reivindicativa de la Oposición Sindical ha sido acogida con entusiasmo por todos los mineros y en torno a ella se ha realizado una amplia unidad de las diversas fuerzas políticas, comunistas, socialistas, cenetistas, católicos...

En pleno desarrollo de las huelgas, tuvo lugar en Oviedo el 16º congreso nacional de las Juventudes Obreras Católicas. El Gobierno no autorizó que el acto de clausura tuviese lugar, como estaba previsto, en el Teatro Campamor, el mayor de Oviedo. En el aula del Seminario, donde finalmente se celebró, en presencia de 2.000 personas, y con la participación de **Monseñor Cardijn**, enviado especial del Papa, el presidente nacional de la J.O.C. declaró: « Los trabajadores españoles no gozan de las libertades que tienen los obreros en el resto del mundo; los sindicatos no están en manos de los trabajadores, sino de una camarilla. »

LA HUELGA SE EXTIENDE A LA CUENCA DEL NALÓN

En los últimos días de julio, la Oposición Sindical realizó una intensa propaganda, distribuyendo millares de octavillas en los pozos de la cuenca del Nalón, llamando a apoyar la huelga de los mineros de las cuencas del Caudal y del Aller.

En esta cuenca, la huelga empezó el 1 de agosto en el pozo **María Luisa** de la **Duro Felguera**, y en las minas **Mosquera** y **Revenge**.

En la semana del 3 al 10 de agosto, todos los mineros del valle del Nalón se sumaban a la huelga. Lo mismo hicieron los 1.500 obreros de la mina **La Camocha**, cerca de Gijón.

El 9 de agosto, el ministro **Fraga Iribarne** reconoció en San Sebastián, ante los periodistas extranjeros, que 15.000 mineros estaban en huelga en Asturias. En realidad el número de los huelguistas era ya entonces bastante superior.

LOS MINEROS HABLAN FUERTE Y CLARO

El sábado 10 de agosto, las autoridades amenazaron a los mineros con que el lunes, si no acudían al trabajo, las minas serían cerradas y los huelguistas perderían sus derechos de antigüedad. Llegó el lunes. Ni un obrero se presentó para bajar a la mina. Ello constituyó una nueva y rotunda derrota del Gobierno.

A la semana siguiente, en **La Felguera, Sotondio, Sama** y **Laviana**, los jefes sindicales convocaron asambleas de los mineros para convencerles de que les convenía cesar la huelga. En la asamblea de **Sama** habló **Martín**, secretario del Sindicato. Estaban presentes mil mineros. Cuando terminó de hablar el jerarca, en medio de un silencio impresionante, tomó la palabra un viejo minero. Con valentía y claridad, desenmascará a **Martín** y a los sindicatos verticales como instrumentos de los patronos y del Gobierno; dijo que él los conocía bien, porque había sido enlace durante 18 años. Agregó que la huelga no la hacían por capricho sino porque estaban hartos de que los jefes sindicales les diesen buenas palabras, para luego, en concreto, no atendiesen ninguna de las demandas que se les hacía; y proclamó:

« Queremos un aumento general de salarios, queremos las pagas extraordinarias que nos corresponden, queremos unos sindi-

catos independientes de los patronos y del Gobierno, y cuyos dirigentes sean elegidos por nosotros, queremos una prensa libre que escuche las quejas del pueblo y que no se dedique a hacer cantos al régimen. »

Estas palabras fueron acogidas con una ovación general. Cuando el jerarca **Martín** quiso tomar de nuevo la palabra, surgió de entre el público el grito de: « ¡Todos fuera! » Y efectivamente, en medio de un gran entusiasmo los mil mineros abandonaron la sala, dejando a **Martín** y a su séquito desconcertados, sin saber qué actitud adoptar. La misma escena se repitió, con unas u otras variantes, en las otras reuniones que intentaron convocar los jefes sindicales.

NUEVO FRACASO DEL GOBIERNO

Creando que el hambre en los hogares mineros, al cabo de cuatro o cinco semanas de huelga, había quebrantado la voluntad de los huelguistas, y después de haber reiterado que los mineros podrían volver al trabajo de forma colectiva y sin pérdida de derechos, el Gobierno anunció que a partir del lunes 19 de agosto se iniciaría la reapertura de las minas. En la prensa del régimen se publicaron en esos días comentarios y noticias diciendo que existía « un ambiente propicio » para el retorno al trabajo y anunciando « la vuelta » a la normalidad.

Pero la heroica decisión de los obreros asturianos echó por tierra estos planes del Gobierno. El número de mineros que se presentó a trabajar en las minas declaradas abiertas fue tan insignificante que el Gobierno tuvo que reconocer su fracaso y proceder al cierre de las minas cuya apertura había pregonado a bombo y platillo unos días antes.

Entre las minas que han sido cerradas en la cuenca del Nalón figuran las siguientes: **Mosquera, Fondón, María Luisa, Pumarabule, Sarriego, Oscura, Carbones Asturianos, Llascara**. (Sigue en la página 4.)

AYUDA ECONOMICA A LOS HUELGUISTAS

Primera entrega de la Oposición Sindical: 200.000 Pesetas. Federación de Mineros C.G.T. francesa: 1.000 F = 12.000 Pts. Buró Confederal de la C.G.T. francesa, primera entrega: 5.000 F = 60.000 Pts. Unión de Mujeres Españolas: 24.000 Pts. Grupo Esperanza (Mallorca): 350 Pts. Un grupo de Españoles del Vaucluse: 733,50 F = 8.800 Pts. Un grupo de Españoles de Bagnols: 800 F = 9.600 Pts. Un profesor (Francia): 20 F = 240 Pts. Recaudado en una reunión de españoles en París: 554,75 F = 6.657 Pts. Grupo de Andaluces del canton de Bray: 1.440 Pts. P.P. Luis (Alava): 25 Pts. Comité Provincial del P.C. de ALE (R. 13): 2.450 Pts. Grupo 92 Batallón (Alemania): 25 D. Marcos = 375 Pts. Españoles de Hannover (Alemania): 321 D. Marcos = 4.815 Pts. « Restauración de una democracia » (Alemania): 100 D. Marcos = 1.500 Pts. « Libertad de huelga » (Alemania): 130 D. Marcos = 1.950 Pts. Dos familias, Essen (Alemania): 10 D. Marcos = 150 Pts. Grupo Centro (Bélgica): 720 F belgas = 864 Pts. Grupo Castillo (Bélgica): 2.000 F belgas = 2.400 Pts. 4 camaradas de Lieja (Bélgica): 136 F belgas = 163 Pts. H.H.O. de Lieja (Bélgica): 100 F belgas = 120 Pts. Total: 337.899 Pesetas.

25 de agosto de 1963.

★

Angela Grimau entregó para ayuda a los mineros en huelga y a los presos políticos la cantidad de 5.087'80 francos, que constituyen la suma de las cantidades recibidas por ella, bien como ayuda y prueba de solidaridad de diversas personas y organizaciones después del asesinato de su marido, nuestro querido camarada **Julián Grimau**, o bien por otros conceptos.

(Viene de la página 3)

El Viso, Respinedo, Nespral, Carbones de Langreo, La Encarnada, Mina Conchita, Rimoria, Carrio, San Mamés, Santa Barbara, Valdepozos, Sotó, Venturu, Barredos, Modesta, Coto Espinos, Minas de Escobio y Coto Musel.

El 21 de agosto, reconociendo la extensión de la huelga de los mineros asturianos, la agencia « United Press » decía que abarcaba en ese momento a 20.000 trabajadores, cifra desde luego inferior a la real.

LA BRUTALIDAD DE LA REPRESION NO HACE RETROCEDER A LOS MINEROS

Desde el comienzo de la huelga un gran número de policías aparecieron en la cuenca minera. Algunos de los obreros que más se han destacado en la defensa de las reivindicaciones han sido detenidos. Las detenciones se operan por lo general a las dos o tres de la mañana y son seguidas de brutales palizas en las comisarías.

El 30 de julio la prensa de Oviedo publicó una nota de la Jefatura de Policía dando cuenta de la detención de un grupo de trabajadores entre los que se encontraban, acusados de comunistas, Antonio Paredes Fernández, César Fernández Fernández, Faustino Rodríguez García y Francisco Tubio García; y acusados de « socialmarxistas », Pedro León Álvarez, Leonardo Velasco García y Gerardo Álvarez García. Una prueba del carácter salvaje de las palizas de que son víctimas los obreros presos es que la misma prensa de Oviedo ha publicado la noticia de que el detenido Antonio Paredes había intentado suicidarse dándose unos cortes en la muñeca y el brazo izquierdo.

Las brutalidades de la policía provocan una indignación general. El nuevo teniente de la Guardia Civil de Sama, cuyo cuartel está en las Tejeras (carretera de Mieres) se distingue por su crueldad. Después de torturar a los obreros detenidos y de dejarles medio muertos, los tira en los prados de los alrededores en las primeras horas de la madrugada, para intimidar así a los huelguistas. De la misma manera actúan el comisario Arce, de Mieres, y Ramos, de la brigada político-social de Oviedo.

La represión es impotente para quebrantar la moral de lucha de los huelguistas; lejos de amilanarse, los mineros y sus familiares reaccionan denunciando los malos tratos, protestando, reclamando la liberación de sus compañeros encarcelados.

LOS MINEROS DE LEON ENTRAN EN LA LUCHA

Desde el mes de mayo venía manifestándose cierta agitación en las cuencas de León, concretamente en las minas **Diego Pérez y Antracitas de Fabero.**

El 22 de agosto, decididos a apoyar con

su acción a sus hermanos de Asturias, fueron a la huelga 3.000 mineros de los pozos **Lumajos, Carrascante y Paulina**, de la cuenca de Villablino-Cabrillantes y, con ellos, 500 obreros de los lavaderos y de los talleres de la **Empresa Minero Siderúrgica** de Ponferrada. En los días siguientes, la agitación se extiende a otras cuencas hulleras, como las de Sabero y Matallana del Torío. El 27, van a la huelga los obreros de la fábrica de briquetas de la **Minero Siderúrgica** de Ponferrada y de los lavaderos de **Coto Cortes.**

Como en Asturias, fracasan los intentos del Gobierno para frenar la huelga en León. El 28, la lucha alcanza a las cuencas de antracita, concretamente, la de Toreno y la de San Miguel de las Dueñas (Catropodame). El 30, el Gobierno se ve obligado a cerrar el último pozo que aún quedaba abierto de la **Minero Siderúrgica** de Ponferrada (la empresa minera más importante de León y segunda de España); se clausuran igualmente sus talleres en Villablino. Finalmente la huelga gana al coto **Wagner**, de mineral de hierro, que es cerrado a su vez por el Gobierno. Con ello, los tres sectores de la producción minera de León: hulla, antracita y mineral de hierro, se hallan en la lucha.

La incorporación a la huelga de los mineros de León ha elevado aún más la moral combativa de los huelguistas asturianos. En el momento de cerrar esta información (y siendo, sin duda, incompletos los datos que hasta ahora poseemos), los 400 mineros que iniciaron la huelga en **Nueva Montaña** se han convertido en más de 27.000.

★

Los obreros de todo el país siguen con enorme emoción y entusiasmo la heroica lucha de los mineros asturianos. Se esfuerzan por manifestarles de forma concreta su solidaridad. En numerosas ciudades, han iniciado colectas en favor de los huelguistas y buscan otros caminos para hacer más efectivo su apoyo.

Pero esto no basta. Hay que hacer más. La lucha de los obreros de Asturias es la lucha de todos los obreros de España. Por todos los medios, en cada taller, en cada empresa, en cada localidad, hay que poner en tensión todas las energías para elevar a un nivel muy superior la acción solidaria con Asturias. Combinándola con la lucha por las propias reivindicaciones, dando un cauce a la aspiración unánime del proletariado de asestar un nuevo golpe a la dictadura, los comunistas y todos los obreros de vanguardia deben esforzarse con audacia e iniciativa en organizar plantas, manifestaciones, paros parciales, llegando a la huelga en todos los sitios donde sea posible, incorporándose así — como lo han hecho en León — en la gran batalla que los mineros asturianos mantienen ya desde hace dos meses.

COMUNICADO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

EL 17 de agosto han sido ejecutados en Madrid Francisco Granados Gata y Joaquín Delgado Martínez, miembros de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, acusados de haber cometido actos terroristas.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España ha manifestado reiteradamente su oposición a los métodos del terrorismo individual y ha subrayado con toda fuerza que el camino para derribar a la dictadura de Franco es el de la organización y el desarrollo de la lucha de la clase obrera y de las masas populares, el camino de la huelga general política que están abriendo con sus firmes acciones los heroicos mineros asturianos.

Esta clara posición política no nos impide denunciar con el mayor vigor el crimen cometido con los jóvenes antifranquistas Granados y Delgado que, a pesar de haber negado su participación en los actos que se les imputaban, han sido condenados a muerte por un Tribunal Militar, por procedimiento sumarísimo, sin pruebas, sin posibilidades de defensa, en violación de las más elementales normas del Derecho.

El Partido Comunista llama una vez más a todos los españoles y a todos los que en el mundo sienten como propia la causa de la libertad y de la democracia en España a intensificar sus esfuerzos y su lucha contra la dictadura franquista; contra la utilización de los Tribunales Militares como instrumento de represión política y por la Amnistía General para todos los presos y exiliados políticos.

Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España.

AL LADO DE LOS MINEROS DE ASTURIAS

AL calor de la huelga de los mineros asturianos, se intensifican las acciones obreras en diversos lugares del país.

El 3 de agosto, dos mil obreros de la **Empresa Nacional Bazán** (Astilleros militares de El Ferrol) realizaron una manifestación desde las puertas de la empresa hasta el local de los Sindicatos.

Los días 9, 12 y 13 de agosto, se han producido en Bilbao manifestaciones de masa para apoyar un escrito presentado al Gobernador Civil, al Obispo y al Delegado de Sindicatos, exigiendo el retorno de los deportados y la celebración de nuevas elecciones sindicales con garantías para los trabajadores.

En los centros obreros de Guipúzcoa, han aparecido letreros diciendo: « Estamos con Asturias », « Solidaridad con Asturias. »

En Barcelona, en las minas de potasa de Balsareny, los obreros llevan tres semanas de trabajo lento, reduciendo la producción en un 50 %. En la capital, se distribuyen profusamente octavillas de la Oposición Sindical en las que se plantea: « Las demandas de los mineros asturianos son las nuestras. Vayamos a la huelga para conseguirlas. »

En Peñarroya, el día del entierro de los cuatro mineros muertos en accidente del trabajo el 23 de agosto, hubo un paro general, cerrando el comercio y participando en el duelo toda la población.

En Puertollano, después de los paros en las pasadas semanas, la agitación es muy intensa, pese a las medidas represivas contra los mineros.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

EN apoyo de la huelga de los mineros asturianos, se ha levantado en todo el mundo un amplio y poderoso movimiento de solidaridad, del que recogemos a continuación los primeros ecos.

Las grandes organizaciones internacionales de los trabajadores, F.S.M., C.I.S.L. y C.I.S.C. han llamado a sus afiliados a sostener la lucha de Asturias. En Francia, el Buró Confederal de la C.G.T. en su llamamiento a la solidaridad con los huelguistas anuncia una primera entrega de medio millón de francos antiguos. La Federación de mineros de la C.G.T. ha organizado colectas en las minas en las que ya se han recogido 1.300.000 antiguos francos. Han lanzado igualmente llamamientos las Federaciones de la C.G.T. de Metalúrgicos, de Correos y Telégrafos, Servicios Públicos, Gas y Electricidad, el Buró Confederal de la C.F.T.C. (católicos) y el Comité de Force Ouvriere (socialista) de la región parisina.

En Italia, respondiendo al llamamiento de la Confederación General del Trabajo Italiano (comunista y socialista) los portuarios de Génova han impuesto el boicot a todos los buques franquistas hasta el 31 de agosto; los mineros de Cerdeña han realizado una huelga unánime de dos horas; movimientos análogos se han producido en Ferrara y en otras ciudades italianas. En Milán se ha desarrollado una manifestación antifranquista durante la cual los jóvenes se enfrentaron con elementos neofascistas.

El Sindicato de los Mineros de la U.R.S.S., en nombre de sus dos millones de afiliados, ha expresado su solidaridad a los huelguistas y enviado telegrama de protesta al Ministerio de Trabajo. La Federación de Mineros de Suecia, diversos sindicatos de Bélgica y organizaciones democráticas y sindicales de otros numerosos países han hecho llamamientos a la solidaridad.